



**Arcadi Orrit**

Socio-Director de InverConsulting y  
Director del Área de Inversión de AIF

# Tipos de interés al alza en Europa

La decisión tomada por el BCE el pasado 7 de abril de incrementar en 25 puntos básicos los tipos de interés de la zona euro desde el 1% al 1,25%, después de más de dos años de vigencia de tipos históricamente bajos, no sorprendía prácticamente a ningún analista, ya que los mercados llevaban anticipándolo en las semanas previas. De hecho, el Euríbor a un año ya había empezado su particular repunte situándose en niveles próximos al 2%, marcando una diferencia notable y nada habitual en relación al tipo director del BCE.

En Estados Unidos, la Fed continúa con sus tipos cercanos al 0%, pero todo hace pensar que esta situación también está llegando a su fin.

Parece claro que estamos ante un cambio de tendencia y que en un futuro no muy lejano, las subidas de tipos tendrán continuidad. Ante este escenario cabe preguntarse sobre la idoneidad de estos movimientos y sobre las consecuencias que puedan tener.

En cuanto a la idoneidad, el BCE tiene claro que su principal misión es la lucha contra la inflación. Los últimos datos conocidos sobre precios en la zona euro indican justamente un repunte de precios que, de no actuar, podría ser el inicio de una espiral inflacionista de nefastas consecuencias para la incipiente recuperación económica. Dicho repunte de precios es una realidad en muchos países europeos, tanto aquellos cuya economía está creciendo más, como aquellos que están más estancados. Por tanto, desde este punto de vista, el BCE está actuando conforme a la misión que

tiene encomendada.

En cuanto a las consecuencias de las subidas de tipos, van a ser distintas según el país que se considere: así, para Alemania, principal motor económico del continente, la subida de tipos no tendrá impacto alguno en el crecimiento,

**«Mientras los tipos estén por debajo del 2,0-2,5%, aún están en niveles compatibles con un escenario de recuperación»**

puesto que éste es ya muy robusto y los indicadores anticipados nos están mostrando que esta tendencia continuará. En cambio, para países como España, con un crecimiento aún muy débil, la subida de tipos no será tan positiva, ya que la recuperación es aún muy poco visible y vendría bien un periodo adicional de tipos bajos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que mientras los tipos oficiales estén por debajo del 2% o 2,5%, aún están en niveles perfectamente

compatibles con un escenario de recuperación progresiva de la economía.

Las consecuencias a nivel de las familias y las empresas son un teórico encarecimiento del endeudamiento; es obvio que la subida del Euríbor provocará que las cuotas que pagan muchas familias por sus hipotecas van a subir, aunque de forma moderada; para otras muchas familias, apenas habrá cambios, puesto que las llamadas cláusulas suelo de sus hipotecas ya estaban haciendo que pagaran un tipo de interés superior al de mercado. Sin embargo, si los tipos oficiales del BCE subieran con fuerza a niveles superiores al 3% en el próximo año, podríamos tener una nueva oleada de impagos en las hipotecas que podrían poner otra vez en aprietos al sistema financiero; en cambio, si dicha subida se produce a medio plazo, una vez la recuperación se haya afianzado y el paro haya disminuido sustancialmente, es de esperar que no habrá mayores consecuencias y que nuestra economía será capaz de digerirlo sin problemas. ■



El portal N°1  
en Negocios y Tecnología@

[www.BAQUIA.com](http://www.BAQUIA.com)  
knowledge center

Baquia.com te ofrece la mejor información, estadísticas, videos y noticias sobre la comunidad empresarial en Internet y nuevas tecnologías.